

Jonás García

Laberinto del papel impreso

POESIA RIOPLATENSE



A revista poética argentina "Poesía Buenos Aires" (que dirigen Raúl Gustavo Aguirre y Nicolás Espiro, Av. Corrientes 745, Buenos Aires), en sus N.ºs 13 y 14, trae una documentada y pequeña reseña antológica de los novísimos valores argentinos sobre la materia. Agrupa a los poetas en la siguiente forma: 1. *poetas del espíritu nuevo*; 2. *poetas madi* (por afinidad con el núcleo plástico del mismo nombre); 3. *poetas surrealistas*, y 4 segundo grupo de *poetas del espíritu nuevo*. La primera agrupación colinda con el creacionismo de Vicente Huidobro y, en las artes plásticas, con el arte abstracto o no figurativo, llamado también *concreto*. Este sector recibió en 1948 el aporte de la revista "Contemporánea", fundada y dirigida por Juan Jacobo Bajarlía. Entre sus poetas nuevos cabe destacar a Raúl Gustavo Aguirre (Bs. Aires, 1927), que en su poema "La danza nupcial", expresa:

Busco a los hombres cuya cabeza haya rodado alguna vez por los espacios siderales.

Ellos se me unirán en la época de la interdicción divina.

Nuestra conversación será el único oasis en el interregno.

Como quien cambia de cabeza cambiaremos ideas absolutamente con-
[trarias.

Yo sé que las riberas del alba están siempre dispuestas a recibirnos.

Yo sé que los lenguajes progresarán.

Y que en cualquier lugar del cielo y de la tierra de relámpago a
[hombre sigue la rebelión

Yo sé que el deshielo de la vida continuará

También la estirpe de los Silenciosos, los autores de grandes pie-
dras talladas en desiertos considerables y en edades azoicas, también
ella, y la de los grandes árboles y la de los grandes vientos, también
[ella continuará.

Yo festejo el incesante restablecimiento de los circuitos, la vuelta
de las lluvias libres, el eterno retorno de las fastos. Festejo el buen
humor del espíritu celeste, la adolescencia del incendio en extrañas
[galaxias, precursoras de la fraternidad.

Yo festejo y no traigo ninguna solución.

Así hablaba Caupolicán en la séptima luna de su danza con el
[madero implacable.

Bien. Nosotros los chilenos no podemos dejar de sentirnos halagados por la imprevista cita de Caupolicán en los precisos momentos en que el discurso toma un aire whitmaniano: "yo festejo" . . . El Río de la Plata siempre ha vivido en no disimulada sed de ser Europa y no América. Fué el pecado de Sarmiento y muchos otros . . .

Estos novísimos poetas argentinos —con la excepción de Alberto Polat y algún otro— nos dan la impresión de que reman en las últimas aguas del surrealismo sin dar aún el salto salvador a las nuevas estructuras del presente y que serán las de la poesía del futuro . . .

¿DECADENCIA?

La revista "Espiga" que dirige Amílcar D. Taborda (Cas. de correo central N.º 732, Bs. Aires) en sus N.ºs 18 y 19, trae un poema inédito de Vicente Aleixandre intitulado: "Vagabundo continuo". He aquí la portada métrica del mismo:

*Hemos andado despacio, sin acabar nunca.
Salimos una madrugada, hace mucho, oh, sí, hace muchísimo.
Hemos andado caminos, estepas, trochas, llanazos.
Las barbas grises azotadas por vientos largos. Los cabellos enreda-
[dos en polvo, en espinas, en ramas, a veces en flores, etc.*

Y se puede leer todo el seudopoema y la poesía ¿por dónde aflora? No es esta la primera vez, en los últimos años, en que hallamos un poema inédito de Vicente Aleixandre, rigurosamente inocuo.

Cuando en 1950 leímos su libro *Sombra del Paraíso* ya notamos la decadencia inevitable. Sus intuiciones líricas se habían adelgazado —si se nos permite la expresión—, descargado. Su verbo era sólo arena, humo o ceniza . . . Los poetas sin ideas, tarde o temprano, son estatuas yacentes que asisten a su propia e irremediable repetición o disgregación. ¿No es también el caso de Neruda que hoy sólo oscila entre *Las Uvas* y *el Viento*, como reza su último libro?

LA EDUCACION, SIEMPRE LA EDUCACION

En el N.º 44, de agosto de 1947 (esta es una cita retrospectiva, a diferencia de las anteriores), de la "Revista de Educación", del ministerio chileno del mismo nombre, el profesor Julio Molina (que entonces también ejercía el doloroso y alado oficio de poeta) entrevistó al escritor y diplomático Humberto Díaz Casanueva sobre los "grandes problemas internacionales de la educación".

Hoy, Molina, ya no escribe poemas, pero ha vuelto a Chile y está en sus manos la antedicha revista.

Díaz Casanueva dijo entonces: "Canadá no es el límite nórdico
" de nuestro continente, sino el puente entre varios continentes. La
" idea de continentalidad hace crisis. En Fairbanks estuve a una
" hora de vuelo de Rusia. Dos cosas llamaron poderosamente mi
" atención en Canadá en lo que se refiere a la educación: el movi-
" miento de educación de adultos que se desarrolla especialmente
" en los sindicatos obreros y en las vastas extensiones agrarias, y la
" adaptación de las instituciones educativas a las necesidades eco-
" nómicas y sociales de las diversas regiones. La educación de adul-
" tos ya no se considera como una *escuela primaria nocturna* o co-
" mo una manifestación de complemento de la enseñanza profesional,
" sino como una verdadera cruzada democrática, que toma en cuen-
" ta la nueva psicología del adulto, el progreso acelerado de la
" cultura actual y la necesidad de ejercer influencia sobre la comu-
" nidad en general con miras al progreso del país. Por otra parte,
" las universidades canadienses están al servicio del desarrollo de las
" diversas zonas y del bienestar de las clases trabajadoras, sin descui-
" dar la investigación pura o la formación profesional. También di-
" chas universidades han superado la etapa de la mera *extensión uni-*
" *versitaria*. Todo la universidad gira en torno a los problemas más
" fundamentales de la zona y trata de ser un instrumento eficaz,
" poniendo la ciencia y la técnica al servicio de la industrialización
" y mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes. En las
" provincias trigueras, por ejemplo, la investigación científica gira
" en torno del trigo, habiéndose logrado producir nuevas especies
" de granos que se adaptan mejor al riguroso invierno y contienen
" un mayor número de sustancias alimenticias. Los agricultores mi-
" ran a la universidad como guía en sus actividades. En las provin-
" cias del Pacífico, la universidad está al servicio del desarrollo pes-
" quero y maderero de la zona, etc. A través de todo el país las
" universidades marchan a la vanguardia en la organización y pro-
" pulsión del movimiento cooperativista, que trata de contrarrestar

“ los abusos de los monopolios y de estimular el sentimiento de res-
“ ponsabilidad social. La Universidad de San Francisco Javier es una
“ de las más famosas por el experimento cooperativo que ha hecho
“ con los agricultores y pescadores de la zona. Allí las cooperativas
“ han progresado en tal forma, que las escuelas y teatros han sido
“ construídos con las ganancias de las cooperativas”.

Como vemos, ya en 1947 la *extensión universitaria* era asunto anticuado y del pasado, para el progresista país del Norte que ha logrado uno de los más altos y justos niveles de vida del mundo contemporáneo. No vale la pena insistir en el comentario, ni tampoco añadir que Chile aún no ha podido lograr la integración del humanismo en la vida técnica y cotidiana. Tampoco ha logrado coordinar la educación estética con la formación de la juventud y el mantenimiento de un nivel cultural sostenido, en el orbe de los adultos y de la vida diaria. Según Santiago Labarca, ingeniero político, profesor universitario y economista sin escuela fija, al chileno le estarían negados ciertos avances por *falta de imaginación*. Sólo sería fantástico, cuando no es un ente rutinario o meramente jurídico. En suma: Chile, país de poetas e historiadores.

COMERCIANTES QUE HABLAN DE ARTE

“Comercio mexicano” se intitula la pulcra revista que edita en ciudad de México la Confederación de cámaras nacionales de comercio de dicho país. Allí las cifras de venta se mezclan con cuadros de Boticelli y remembranzas de los mayas. En su N.º 16 nos afirma que las pinturas precolombinas de Bonampak, “hechas con el inconfundible estilo maya clásico presentan, sin embargo, una libertad en su composición como no había sido encontrada en ninguna otra obra de arte maya de cualquiera época”; y añade que “por su lejanía y muy difícil acceso, las ruinas de Bonampak presentan hoy casi insuperables dificultades para que sean debidamente protegidas las magníficas pinturas que allí se encuentran”, pero que el día que se facilite su acceso a ellas y se realicen los trabajos restauradores que

conciernen, podrán “ser apreciadas en su extraordinaria belleza”. Pero —he aquí otro suceso notable— junto con las ruinas se quedó abandonado en el tiempo y el cosmos mexicano, vale decir en su violenta geografía, un pueblo, un grupo humano que sirvió hace siglos de modelo a los escultores mayas... Son los actuales indios *lacandon* que, después de mil años —aún no se sabe cómo han logrado sobrevivir—, exhiben su jerarquía de últimos descendientes de la época denominada maya clásica. Así, en los días de hoy, junto a solitarias y casi inaccesibles selvas, físicamente, son los ídolos mayas vivos y parece “como si las esculturas hechas hace siglos se convirtieran en seres de carne y hueso... sólo que carentes de esas espectaculares indumentarias con que se encuentran representados en las mismas”.

ORATORIO SOBRE COLON

Por una colaboración de Robert Kemp aparecida en el “Diario de Centroamérica” (que se edita en ciudad de Guatemala), hemos sabido que en el pasado festival de Burdeos se estrenó, “con un éxito triunfal”, el oratorio de Paul Claudel intitulado: *Libro de Cristóbal Colón*, que lleva una partitura del conocido compositor francés Darius Milhaud. Jean Louis Barrault, actor y por sobre todo voz maravillosa, montó la obra —por expresas indicaciones de Claudel— como un misterio. Kemp nos dice “que el gran acontecimiento de 1492 adquiere el tono del teatro anterior al de la Edad Media y que, con ello, resulta más sobrio, angélico y conmovedor”. Además, nos insiste en que el Colón de Claudel es el Colón que conoce todo el mundo... el de los niños de la escuela. Mas, escuchemos su descripción: “El rey le abandona y la reina ha muerto. Encajado al gran palo del navío hace su último viaje a España; el Diabolo disfrazado de cocinero, le tienta. Pero él, ejecutor de la voluntad de Dios, es el único que puede impedir que el barco se hunda en una tempestad formidable, con relámpagos y truenos... Le vemos, por último, viejo, desgraciado, morir sobre un montón de

paja en una posada. No tiene dinero, y el posadero se apodera de su mula, su última amiga. Muere . . . Un doble de Colón, que desde el comienzo de la obra se instala entre los músicos, y que es el Colón de la leyenda, sube al escenario para unirse con el Cristóbal Colón de la historia. El Vencido y el Glorioso entran juntos en el Paraíso, donde Isabel, con vestido plateado, los recibe con un *tutti* de aleluyas . . .”

ADICTO CULTURAL

El pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín ha sido designado por el gobierno del Ecuador adicto cultural en Guatemala, Venezuela, Estados Unidos, México y España. He aquí lo que ha dicho de él su compatriota Benjamín Carrión: “Guayasamín es un pintor telúrico y solar. Tierra y cielo le dan la materia íntegra de su obra. Solo, con su terrible soledad segura y agresiva, yo veo a Oswaldo Guayasamín parado, firmes sus pies sobre la tierra y admirativo bajo el sol, recibiendo todas las sustancias que da la selva emborrachada por el calor solar, en el trópico; y la vaharada del llano, en la sierra, azotada también por el sol”.

ENTREDICHO NEGATIVO

La revista española “Correo Literario” ha sido el teatro principal del ataque que lanzó el periodista y escritor Ricardo A. Latcham contra su colega Luis-Alberto Sánchez, con motivo de un libro de éste sobre literatura americana publicado en Madrid, recientemente, por la editorial Gredos. Con grandes letras lo denominó como un texto “plagado de errores”. Sánchez ha repelido el ataque recurriendo a sus mejores recursos de estratega, pero . . . he aquí el pero grave, el atacante olvidó que las aves migratorias, “los exilados y los naufragos” —como dijo el poeta— requieren un trato especial. Nobleza obliga y Chile es Chile, hijo para muchos predilectos de la hidalga y sufrida Castilla. No en vano una calle de Santiago de

Chile se denomina: *Almirante Grau*. No en vano el capitán español Quintanilla tiene en Chiloé una humilde pero efectiva placa o monolito que lo evoca. A Eduardo Blanco Amor este gesto lo impresionó enormemente cuando visitó Chiloé. Hay muchos gestos en la historia de Chile en que el vencido o el exilado ha caminado por puentes de plata. Desde luego, el Protector y dictador Santa Cruz tuvo en Chillán su Santa Elena en medio de increíbles consideraciones.

Ricardo A. Latcham no está muy a tono con esta tradición y su ataque de hoy a Sánchez nos recuerda otro formidable que planeó contra un colega suyo por haber publicado una antología de poesía sacra española. Hoy día el antologista es miembro de la Orden de don Alfonso el Sabio, de la Academia Española, del Pedagógico, y hasta tiene un título de profesor de literatura otorgado por una autoridad eclesiástica... No nos parece aconsejable ni creadora esta animadversión de Latcham, hijo, por los colegas que realizan investigaciones y trabajos. Y conste que decimos todo esto, después de haber leído el libro de Luis-Alberto Sánchez intitulado: *¿Existe América Latina?* en que por diversos medios trata de rebajar la calidad de la raza chilena o del espíritu chileno. Y tampoco hemos olvidado que a cada paso cita una conferencia dada en Cuba por Amanda Labarca que, al parecer, tampoco nos favorece.